

Creo que Diego Rivera se está engolfando en la ola del pesimismo y en la fuga del marxismo, que están siendo las características de muchos intelectuales de la izquierda. La conducta de los intelectuales en cada etapa difícil del movimiento obrero sigue cierta norma y en mi opinión Diego Rivera se ajusta a esta conducta.

Las reacciones características de los intelectuales en todo periodo de reacción son iguales: teorías ya comprobadas como falsas son resucitadas del limbo y presentadas como nuevos descubrimientos y panaceas. Los intelectuales vacilan entre la ultraizquierda y la ultra-derecha; los intelectuales se aprovisionan de los liberales burgueses; los liberales del polo opuesto, los anarquistas y los lacayos de los liberales de los social-demócratas. Muchos abandonan el movimiento obrero completamente y degeneran ocupándose exclusivamente de sus vidas personales.

La reacción actual es probablemente la más profunda en la historia del socialismo, incluyendo no únicamente a los stalinistas sino también a los intelectuales revolucionarios. En mi opinión la profundidad de la reacción puede ser medida cuando comienza a arrastrar figuras como Rivera.

Como la mayoría de estos buscadores de nuevas teorías Diego Rivera realiza una mezcla de anarquismo, liberalismo y social-democracia. En esta primera carta quiero hablar de la fase anarquista de la desviación de Diego Rivera. En la segunda trataré lo que podemos llamar la fase oportunista demócrata de este proceso. (En realidad las fases demócrata y anarquista solo son etapas del mismo desarrollo oportunista).

Para el Congreso de la Confederación General de Trabajadores, a mediados del último Diciembre, el camarada Rivera preparó un informe sobre "Las Tendencias Internacionales del Fascismo y del Comunismo-Stalinista". En este documento hizo serias concesiones a la ideología anarquista. El camarada Rivera declaró:

"En España, Stalin necesita realizar dos tareas: primero, impedir y extrangular la revolución española que los anarquistas y los verdaderos marxistas habían emprendido sin él".

El papel de Stalin está definido, por supuesto, correctamente, pero en lo que se refiere al papel de los anarquistas es contrario a la verdad. Nadie puede negar que hubo muchos anarquistas, podemos atrevernos a decir que el ciento por ciento de los anarquistas de base, igual que los obreros stalinistas y socia-